



▶ 14 Marzo, 2016

Este año morirán en Europa 25.000 personas como consecuencia de infecciones resistentes a antibióticos, según las previsiones del Centro Europeo para el Control y Prevención de Enfermedades. La situación no parece que vaya a mejorar en los próximos años. De hecho, en 2050, se calcula que podrían fallecer diez millones de personas al año por las resistencias bacterianas.

Ante este "problema mundial urgente", tal y como lo ha definido la Organización Mundial de la Salud (OMS), los profesionales sanitarios no debemos quedarnos de brazos cruzados. Éste es el planteamiento que la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica (Seimc) ha puesto en práctica en los últimos años. De la mano de las Sociedades Españolas de Medicina Preventiva y Salud Pública y de Farmacia Hospitalaria, en 2012 impulsó un documento de consenso para definir los programas de optimización de antibióticos (PROA) en los centros de primaria y hospitales españoles.

Actualmente los PROA forman parte del Plan Nacional de Resistencia a los Antibióticos (PRAN), coordinado por la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (Aemps), y en el que la Seimc participa activamente.

Para la elaboración del PRAN, la Aemps ha contado con la colaboración de seis ministerios (Sanidad, Agricultura, Economía, Interior, Defensa y Educación), autonomías, sociedades científicas, organizaciones colegiales, universidades y asociaciones profesionales. Podemos estar orgullosos de esta respuesta por parte de nuestro sistema sanitario, que convierte a España es uno de los doce países europeos que cuentan con un Plan Nacional de Resistencia a los Antibióticos.

Una de las acciones estratégicas del PRAN es el diseño y difusión de herramientas para la promoción de las buenas prácticas de uso de antibióticos. Los PROA responden a este propósito. El objetivo de estos programas es optimizar la indicación, la elección del antibiótico, la dosis, la vía de administración y la duración del tratamiento, y concienciar al personal sanitario y a los pacientes del uso responsable de los antibióticos. Para ello desde el PRAN se han trazado una

TRIBUNA JUAN PABLO HORCAJADA***Antibióticos, sí; pero con prudencia**

serie de líneas de acción basadas en la vigilancia del consumo de antibióticos y de las resistencias, la creación de equipos de optimización de antimicrobianos, la redacción de guías de antibioterapia, las asesorías de expertos, la medición de la calidad del manejo de antibióticos, y la formación. También se está trabajando en herramientas informáticas que faciliten la tarea de los equipos PROA.

EQUIPOS MULTIDISCIPLINARES

Estos equipos son multidisciplinarios y están formados por infectólogos, microbiólogos y farmacéuticos y otros profesionales implicados en el uso de antibióticos según el centro (intensivistas, preventivistas y otros). Con el apoyo de la Dirección de cada centro, estos equipos llevan a cabo las acciones previstas para optimizar el uso de antimicrobianos. Los PROA emanan de las comisiones de Infecciones que, entre otras funciones, son las encargadas de la política de antibióticos de los centros sanitarios.

Iniciativas como los PROA se dirigen a solucionar este problema en nuestro país, uno de los cinco países europeos con una mayor tasa de consumo de antibióticos. Este fenómeno se debe, entre otras razones, al desconocimiento que todavía existe en gran parte la población sobre el

tema, y por una utilización inadecuada de los antibióticos, como por ejemplo para tratar gripes o resfriados comunes.

Desde la Seimc hacemos un importante esfuerzo, tanto en la formación a profesionales sobre PROA, como en la colaboración con las instituciones y la concienciación a la población sobre el uso correcto de los antibióticos.

SIN ESPECIALIDAD EN ESPAÑA

Sin embargo, todavía queda mucho camino por recorrer. Somos uno de los pocos países europeos en los que no está reconocida la especialidad de Enfermedades Infecciosas, ya que se configurará, según el Real Decreto de Troncalidad, como un área de capacitación específica (ACE). Además, la especialidad de Microbiología se inscribirá en un tronco común de especialidades de laboratorio que limita su labor asistencial. Ambas medidas reducirán el tiempo de formación específica de estos profesionales y la calidad asistencial de los pacientes y también tendrán la consiguiente repercusión en la crisis de las resistencias a los antibióticos a la que nos enfrentamos.

Los PROA están entre los máximos exponentes de la necesidad de cooperación e implicación de todo el sistema sanitario, desde las instituciones a los pacientes. Confiamos en que constituyan el primer paso para reducir las infecciones por bacterias resistentes y también en mejorar el lugar que ocupa España en el uso de los antibióticos.

**Portavoz de la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica y jefe de Servicio de Infecciosas del Hospital del Mar (Barcelona)*